

¿Leer y componer música?: Ahora todo el mundo puede gracias a la tecnología

M^a del Mar Galera Núñez

Dpto. Didáctica de la Expresión Musical y Plástica
Universidad de Sevilla

Introducción

La lectura musical implica la comprensión del texto musical (partitura) lo cual aporta una determinada información al músico. Tradicionalmente, se entendía que para que el texto musical en sí cobrara sentido eran necesarios toda una serie de conocimientos y destrezas que iban desarrollándose a través de horas y horas de estudio y dedicación. El resultado óptimo de este proceso era muy parecido a la imagen que podemos ver en la película “Amadeus” en la que Salieri se queda asombrado al “leer” una de las composiciones de Mozart. En este caso, Salieri no necesitó de ningún medio que le ayudase a saber cómo sonaba aquello que dejó escrito su colega.

Presumiblemente, los músicos son capaces de llegar a imaginar cómo suena la música impresa sin necesidad de ningún medio que decodifique esta información. Por tanto, la lectura musical del código ha estado vetada durante años a personas especializadas u otras personas que, teniendo ciertos manejos sobre rudimentos de teoría musical y técnica instrumental, utilizaban los instrumentos para “decodificar” la información plasmada en la partitura. En este último caso, esa traducción se veía limitada por las destrezas técnicas instrumentales que presentase cada individuo, de forma que si ciertas composiciones adquirían alguna complejidad, los individuos tenían graves problemas para tocarlas y por tanto, para oír aquello que estaba escrito en la partitura.

Actualmente aparecen nuevos medios que permiten que se reduzcan los costes cognitivos y las habilidades necesarios para poder “decodificar” los símbolos musicales de una partitura y por tanto, traducir en sonido el código escrito. Todo esto se basa en la capacidad de la tecnología para poder ofrecer una sustitución a determinadas operaciones mentales que resultan complejas o imposibles de realizar por individuos sin la necesaria preparación.

Los editores de partituras son programas parecidos a los procesadores de texto al uso y con ellos se pueden: editar, crear e imprimir partituras y la vez permiten oír el código escrito musical. Su manejo es relativamente fácil pues suelen trabajar bajo el mismo sistema operativo que el resto de los programas habituales, con lo que las operaciones se hacen intuitivas y fáciles.

Desde el punto de vista de la didáctica de la música la utilización de este tipo de programas puede resultar altamente atractivo para los alumnos que, debido a las características tecnológicas de la sociedad donde se hallan inmersos, están muy familiarizados con el uso de ordenadores. Por otro lado, las características intrínsecas del medio en sí (la capacidad para poder percibir de una manera simultánea el código musical escrito y su correspondencia sonora) hace que la asimilación y comprensión de los contenidos lectores-musicales sea mucho más directa.

Otra característica muy positiva de este tipo de software es que son programas abiertos, en los que los ejercicios no est n impuestos desde fuera por un programador o un diseño determinado. Debido a esto, su aplicación en el ámbito de la educación musical es muy versátil.

Algunas de las aplicaciones que propone Rudolf (2004) para este tipo de programas y de las que pueden hacer uso los profesores consisten en:

- a) Simplificar determinadas partichelas dentro de obras orquestales o de cámara que se adapten al nivel instrumental de determinados alumnos;
- b) reorquestar determinadas partituras para adaptarlas a agrupaciones instrumentales diferentes de para las que fueron compuestas;
- c) Diseñar diferentes ejercicios de teoría o técnica instrumental en un formato más claro en comparación con los escritos a mano;
- d) Componer partes más complejas dentro de partituras de cámara u orquestales para los alumnos más aventajados;
- e) Editar e imprimir las propias composiciones, arreglos o incluso métodos para las clases de instrumento o de agrupación instrumental;
- f) Transportar partes o fragmentos de una obra de manera automática para instrumentos transpositores o con otras claves diferentes a las habituales.

El uso que los alumnos pueden dar a este tipo de aplicaciones se basa principalmente en que con estos programas, de una manera rápida y legible, se puede editar e imprimir música y escuchar de forma inmediata lo que han escrito sin necesidad de tener unas habilidades instrumentales determinadas.

Con los editores se pueden estudiar las formas musicales, las diferentes claves, etc... También se pueden utilizar para tareas en las que se ejercite la percepción auditiva o los dictados. Cuando los alumnos introducen el código pueden tener un feedback instantáneo de lo que han escrito, de forma que pueden apreciar si lo que han transcrito es correcto o incorrecto (Peterson, 2006).

Un interesante enfoque que permite esta tipología de programas se basa en las tareas de creación musical. Esta manera de plantear las clases de música es bastante atractiva si tenemos en cuenta que la composición ejemplifica e integra los elementos musicales en el aprendizaje. Cuando los alumnos crean sus propias piezas, est n combinando los elementos musicales de una manera consciente. Normalmente, en la enseñanza musical, se tiende a compartimentar el fenómeno musical en diferentes aspectos: melódico, armónico, rítmico, etc... sin embargo a través de la composición los alumnos pueden ver las relaciones que se establecen entre los distintos elementos musicales ofreciendo una visión holística del fenómeno (Bush, 2007). Además, los productos obtenidos de este tipo de tareas nos informan sobre aquellos conceptos que los alumnos han asimilado y los que no, así como aquellos aspectos en los que se necesita mejorar o profundizar.

En un estudio de Strand y Newberry (2007) más del 50% de los profesores entrevistados declararon que utilizaban tareas de composición para enriquecer el aprendizaje. La composición supuso una motivación para el aprendizaje y permitió que los contenidos se asimilen de una manera más profunda. Se destacó la capacidad de este tipo de actividades para adecuarse a las necesidades individuales de cada alumno, así como el valor de la naturaleza holística de la composición y su potencial para integrarse con otras disciplinas. También se resaltó el potencial de la composición para cambiar la manera en que profesores y alumnos experimentaban la música.

El enfoque constructivista ha dado lugar a una nueva visión de la práctica educativa en la que la creatividad y en la motivación durante el aprendizaje se ven como elementos claves dentro de una perspectiva basada en la vivencia más que en el aprendizaje pasivo. El desarrollo de este tipo de software fomenta el pensamiento creativo de los alumnos, permitiendo a los profesores guiar las clases a través de tareas de una manera que antes no podía imaginarse (Webster, 2005).

El principal objetivo del presente taller es mostrar las posibilidades didácticas de que un determinado programa editor de partituras: Finale NotePad v.2010.r1 (2009) puede tener para: el aprendizaje de contenidos musicales y el desarrollo del pensamiento creativo musical. Junto con esto, se pretende mostrar el posible potencial de dicho software como herramienta de traducción para todas aquellas personas que han sentido la necesidad alguna vez de saber cómo suena una hoja llena de notas y figuras, y que por su falta de conocimientos musicales han visto frustrados sus deseos.

Metodología

La metodología que se utilizará durante el taller será de tipo activo y participativo en la que se experimentará con las posibilidades de un tipo de programa editor de partituras disponible en el mercado: Finale NotePad v.2010.r1 (2009).

La versión demo de este editor se puede obtener de la página: <http://www.finalemusic.com/notepad/Demo.aspx>. La versión completa del programa no es muy cara y la principal ventaja que ofrece es que es compatible con todos los demás programas de la familia Finale que son, junto con Sibelius, las aplicaciones más generalizadas dentro del ámbito de la notación musical. Además, desde que los archivos Finale pueden ser exportados a Sibelius, también los de NotePad se pueden exportar a esta otra aplicación. Las principales características del programa incluyen entre otras: introducción de notas a través del ratón o mediante dispositivo MIDI, notación de percusión, tablaturas de guitarra, marcas de dinámica y de tempo, introducción de letras para canciones, banco de 128 sonidos distintos e interpretación expresiva de lo escrito.

El tipo de tareas que se desarrollarán dentro del taller están enfocadas a: a) aprender a manejar las funciones básicas del programa y b) experimentar las posibilidades didácticas que puede ofrecer el software como herramienta dentro de tareas creativas musicales con dos niveles de estructuración: muy estructuradas, en las que los elementos musicales están limitados por unos contenidos definidos; y semiestructuradas, en las que el producto final se obtiene a través de una secuencia de pasos basados en las decisiones anteriormente tomadas. Para el desarrollo de dichas tareas se diseñarán diferentes plantillas con las que los participantes trabajarán durante el taller.

Antes de introducir las diferentes tareas se contempla la explicación teórica de los elementos musicales con los que se va a trabajar, de manera que se haga un uso consciente tanto de dichos elementos como de la herramienta informática.

Para cada uno de las tareas propuestas se pretende que cada participante o una selección de éstos puedan mostrar sus creaciones al resto de la clase, abriendo así un espacio para la puesta en común o el debate.

Cuestiones y/o consideraciones para el debate

La parte final del taller se destinará a discutir el papel de la inclusión de la tecnología dentro de los contextos educativos musicales formales y las posibles repercusiones que este tipo de medios pueden tener sobre el rol del profesor de música o sobre el propio currículo de la asignatura.

Bibliografía

Bush, J. E. (2007). Composing and arranging in middle school general music. *General Music Today*, 21, 6-10.

Finale NotePad (v.2010.r1). (2009). MakeMusic, Inc

Peterson, H. (2006). Technology Tips and Tricks for Music Educators. *General Music Today*, 19, 36-43

Rudolf, T. (1996). *Teaching music with technology* (2da ed.). Chicago : GIA Publications.

Strand, K. y Newberry, E. (2007). Teachers Share Practical Advice on Classroom Composing. *General Music Today*, 20, 14- 19.

Webster, P. (2005). Creative thinking and music technology. En F. Richmond (Ed.) *Tecnology strategies for music education* (pp. 69-77). Wyncote, Pensilvania : Tecnology Institute for Music Educators.